

Cerámicas milenarias
Ancient ceramics

L'Hoxa
internaciónART
"estado profundo del arte hoy"



Curioles o pigmentos orgánicos extraídos de los cerros nicoyanos.
Curioles or organic pigments extracted from the Nicoyan hills.



L' *Hoxa* internacionART "estado profundo del arte hoy"

Cerámicas milenarias
Ancient ceramics



Horno artesanal en la comunidad de San Vicente de Nicoya.
Artisanal oven in the community of San Vicente de Nicoya.

Cerámicas milenarias

La arcilla, tierra y agua de una naturaleza dadora no sólo de la materia con sus herramientas y técnicas milenarias para transformar el barro al fuego lento, y fundirlo hasta alcanzar el timbre característico de este arte ancestral.

En Guanacaste existen pueblos que viven de esta manufactura aprendida de sus ancestros, cada uno con sus caracteres de diversidad e interpretación del legado originario: los ceramistas de Guaitil (Cantón de Santa Cruz); San Vicente (Nicoya que a su vez poseen el Museo de la Cerámica Chorotega); y las de Puerto San Pablo (Nandayure), tierras bañadas por las aguas del golfo. A lo lejos resuena la grata memoria de Doña Flora Cano y su hijo Crescencio, documentados por Gustavo Zeledón García en el documental los “Últimos loceros de la Cruz”, además de otros artesanos de esta provincia que persisten en ganarse el sustento con este arte.

Para el arte contemporáneo la validación de estas manifestaciones creativas es un importante punto de inflexión para poner nuestras miradas en esta naturaleza y cultura, son una reflexión que intenta calzar estas manufacturas vernáculas artesanales al lado del arte de nuestros días. Desde la segunda mitad del siglo anterior, el Arte Povera y el Pop, incluyeron estos frutos de la investigación en la práctica artística, sazonados al lado de la tierra y la cultura. Las manifestaciones de la Otredad de los noventas predicaban que las diferencias no tienen por qué desunirnos, al contrario, éstas son las que nos atan, sustentando la relación arte-artesanía que conviven muy bien con el arte de punta y el carácter de tolerancia que infunde el ingenio humano.

Los pueblos originarios de esta geografía, en particular la Gran Nicoya (borde sur de Mesoamérica), me refiero a las etnias chibchas que poblaron el país, trabajaban una locería funcional hecha de arcilla, pero con la llegada de las migraciones del centro y Norte de México, la cerámica se enriqueció con el conocimiento y uso de los óxidos llamados “curioles” para colorear, materias que también se extraen del cerro, al igual que la arena higuana y el barro que extraen de las entrañas de aquellas pampas. En la población de San Vicente quienes, se dicen descendientes chorotegas, además de la iconografía incorporaron a su imaginario el ícono de la serpiente emplumada Quetzalcóatl, figura que anima un mural en el museo y fachadas de las viviendas de los artesanos descendientes de doña Zeneida Gijalba y su hija Maribel.

En Puerto San Pablo se localiza el taller de varias mujeres que trabajan la arcilla sazonada por la manera de extraer la tierra, acordes con las leyendas o mitos tan abundantes como creencias y su extracción tolerante en aquel entorno bio/cultural. Elaboran la tradicional locería de barro que caracteriza a esta región. Doña Zeneida Trejos, sus hijas y mujeres de la zona descubrieron que la beta para obtener el pan cotidiano estaba en la tierra, de esa manera comenzaron a producir vasijas, ollas, comales, nimbueras, tinajas, tazas y otras formas útiles en las labores domésticas, incluyendo la figura de la mujer, que en un principio los hombres al ir a trabajar a la milpa portaban el agua para saciar su sed en una de esas tinajas. Eso se los enseñó los sonidos del viento y las olas del mar, los ríos, los árboles, la llama del fuego bajo aquellos tórridos soles que abrazan sus pieles morenas como las del ancestro chorotega.





Réplica de una pieza precolombina colección del Museo de la Cerámica Chorotega de San Vicente de Nicoya.
Replica of a pre-Columbian collection of the Chorotega Ceramics Museum of San Vicente de Nicoya.

Millenary ceramics

The clay, earth and water of a nature that gives not only of matter with its millenary tools and techniques to transform the clay over low heat, and melt it until reaching the characteristic timbre of this ancestral art.

In Guanacaste there are peoples who live from this manufacture learned from their ancestors, each with its characters of diversity and interpretation of the original legacy: the potters of Guaitil (Canton of Santa Cruz); San Vicente (Nicoya which in turn has the Chorotega Ceramics Museum); and those of Puerto San Pablo (Nandayure), lands bathed by the waters of the gulf. In the distance resonates the pleasant memory of Doña Flora Cano and her son Crescencio, eternalized by Gustavo Zeledón García in the documentary the “Last loceros of the Cross”, in addition to other artisans of this province who persist in earning a living with this art.

For contemporary art, the validation of these creative manifestations is an important turning point to set our sights on this nature and culture, they are a reflection that tries to fit these artisanal vernacular manufactures next to the art of our days. Since the second half of the previous century, Arte Povera and Pop, included these fruits of research in artistic practice, seasoned next to land and culture. The manifestations of the Otherness of the nineties preached that differences do not have to disunite us, on the contrary, these are the ones that tie us, sustaining the art-craft relationship that coexists very well with cutting-edge art and the character of tolerance that infuses human ingenuity.

The original peoples of this geography, in particular the Great Nicoya (southern edge of Mesoamerica), I refer to the Chibcha ethnic groups that populated the country, worked a functional locería made of clay, but with the arrival of migrations from central and northern Mexico, the pottery was enriched with the knowledge and use of oxides called "curioles" for coloring, materials that are also extracted from the hill, as well as the hyguana sand and mud extracted from the bowels of those pampas. In the town of San Vicente who, they say Chorotega descendants, in addition to the iconography incorporated into their imaginary the icon of the feathered serpent Quetzalcoatl, a figure that animates a mural in the museum and facades of the houses of the artisans descendants of Doña Zeneida Gijalba and her daughter Maribel.

In Puerto San Pablo is located the workshop of several women who work the clay seasoned by the way of extracting the earth, according to the legends or myths as abundant as beliefs and their tolerant extraction in that bio / cultural environment. They elaborate the traditional clay locería that characterizes this region. Doña Zeneida Trejos, her daughters and women of the area discovered that the beta to obtain daily bread was in the earth, in that way they began to produce vessels, pots, comales, nimbueras, jars, cups and other useful forms in domestic chores, including the figure of women, that at first the men when they went to work at the milpa carried the water to quench their thirst in one of those jars. That was taught to him by the sounds of the wind and the waves of the sea, the rivers, the trees, the flame of the fire under those torrid suns that embrace their brown skins like those of the Chorotega ancestor.

**Comunidad de
San Vicente de Nicoya**

***Community of
San Vicente de Nicoya***



Figuras humanas replicadas en el Museo de la Cerámica Chorotega de San Vicente de Nicoya.

Human figures replicated in the Chorotega Ceramics Museum of San Vicente de Nicoya.













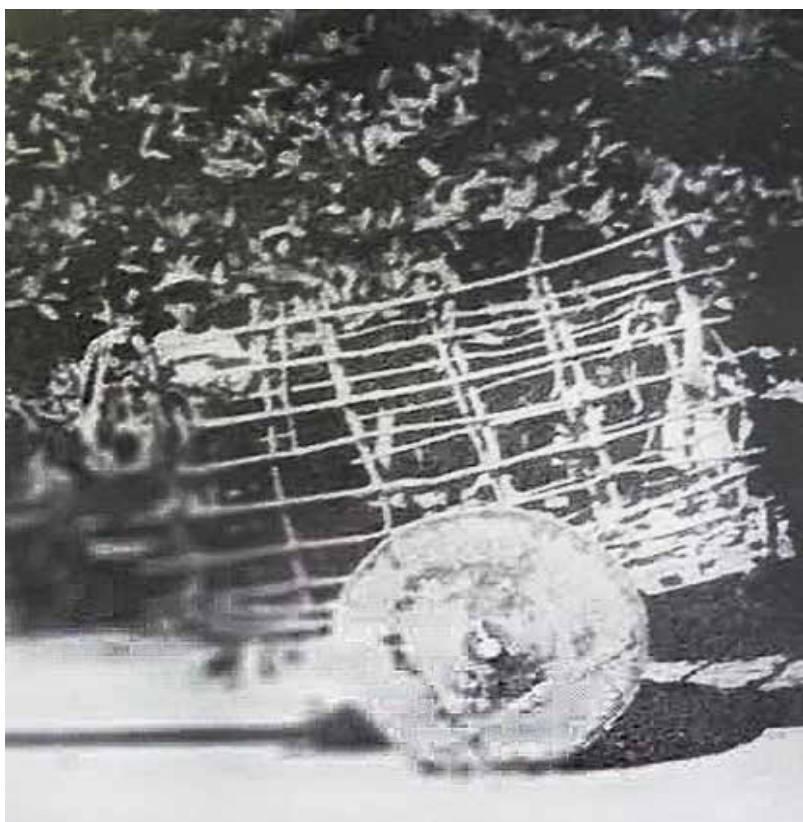








Cerámica funcional realizada por la artesana originaria Zeneida Grijalba colección del Museo de la Cerámica Chorotega.
Functional ceramics made by the original artisan Zeneida Grijalba collection of the Museum of Ceramics Chorotega.



Carreta donde los artesanos originarios de San Vicente transportaban la cerámica para ir a comerciar en comunidades vecinas. Foto colección del Museo de la Cerámica Chorotega.

Cart where the artisans originally from San Vicente transported the ceramics to go to trade in neighboring communities. Photo collection of the Chorotega Ceramics Museum.



Parte interior del horno, muestras de curioles recogidos en cerros aledaños y la artesana Maribel Sánchez Grijalba en su taller..
Interior part of the oven, samples of curioles collected in surrounding hills and the artisan Maribel Sánchez Grijalba in her workshop..



**Comunidad de
Guaitil de Santa Cruz**

***Community of*
Guaitil de Santa Cruz**





Máscaras de cerámica y loza producida en los taller de artesanos de Guatil de Santa Cruz. Taller el Pílon de la familia Marchena.

Ceramic and earthenware masks produced in the artisans' workshops of Guatil de Santa Cruz. El Pílon workshop of the Marchena family.

**Comunidad de San
Pablo de Nandayure**

***Community of San
Pablo de Nandayure***



Taller de las ceramistas de San Pablo de Nandayure. Se aprecia la figura femenina realizada por una de las niñas artesanas.

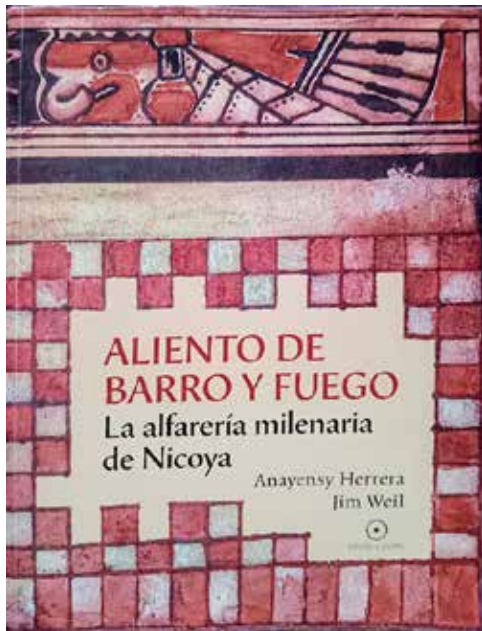
Workshop of the ceramists of San Pablo de Nandayure. You can see the female figure made by one of the artisan girls.







Libros
Books



Algunos libros publicados con estos temas en la provincia de Guanacaste.
Some books published with these topics in the province of Guanacaste.

N. 22 / Septiembre 2023

Editores:

Rolando Castellón / Costa Rica-Nicaragua

Peter Foley / Estados Unidos

Melissa Panages / Estados Unidos

O. Ttum / Costa Rica

Diseño Gráfico LFQ y Michael Bonilla



MUSEO de POBRE
& TRABAJADOR



colectivo de arte